

metapolítica

No.
115

OCT- DIC 2021

El tiempo y la historia - Antonio Tabucchi

La psicodinámica del trabajo. Entrevista con Christophe Déjou
rs-

Adriana Hernández

Portafolio: Espacios violentos- Lourdes Gallegos

ISSN 1405-4558

Exhibir hasta 28 FEB de 2022 \$50.00 M.N



7 5243517814014 115

100



metropolitica

Rectora

Dra. Ma. Lilia Cedillo Ramírez

Secretario General

Mtro. José Manuel Alonso Orozco

Directora de Comunicación Institucional

Mtra. Edwins García Hernández

Director Editorial

Dr. Israel Covarrubias

metapolitica@gmail.com

Jefe de Publicaciones DCI- BUAP

Mtro. Jorge Isaac Hernández Vázquez
isaac.hernandezvaz@correo.buap.mx

Coordinadora de la sección debates

Dra. Reyna Carretero Rangel

Jefe de Publicidad, Diseño y Arte. DCI- BUAP

Alejandro Varela Ureña

Diseño, composición y diagramación

Dirección de Comunicación Institucional de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Diseño gráfico y editorial

Jessica Barrón Lira

Año 25

No. 115

Oct-Dic 2021

Consejo Editorial

Roderic Ai Camp, Antonio Annino, Álvaro Aragón Rivera, Thamy Ayouch, María Luisa Barcalett Pérez, Gilles Bataillon, Miguel Carbonell, Ricardo Cartas Figueroa, Jorge David Cortés Moreno, Juan Cristóbal Cruz Revueltas, Rafael Estrada Michel, José F. Fernández Santillán, Javier Franzé, Francisco Gil Villegas, Armando González Torres,

Giacomo Marramao, Paola Martínez Hernández, Alfio Mastropaoletto, Jean Meyer, Edgar Morales Flores, Leonardo Morlino, José Luis Orozco (†), Juan Pablo Pampillo Balaño, Mario Perniola (†), Víctor Manuel Reynoso, Xavier Rodríguez Ledesma, Roberto Sánchez, Antolín Sánchez Cuervo, Ángel Sermeño, Silvestre Villegas Revueltas, Danilo Zolo (†).

metropolitica, año 25, no. 115, octubre-diciembre 2021, es una publicación trimestral editada por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, con domicilio en 4 Sur 104, Col. Centro, C.P. 72000, Puebla, Pue., y distribuida a través de la Dirección de Comunicación Institucional, con domicilio en 4 sur 303, Centro Histórico, Puebla, Puebla, México, C.P. 72000, Tel.(52) (222) 2295500 ext. 5271 y 5281, www.revistametropolitica.com, Editor Responsable: Dra. Claudia Rivera Hernández, civrher@hotmail.com. Reserva de Derechos al uso exclusivo 04-2013-0130113700-102. ISSN: 1405-4558, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Con Número de Certificado de Licitación de Título y Contenido: 15617, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Estratega Creatividad Publicidad S.A. de C.V. Dirección: Circuito del Sol Norte No.2918-B, Col. Las Ánimas, Puebla, Pue. C.P. 72400. Teléfono: 22 24 40 16 02. Correo: estrategacreatividad@yahoo.com.mx. Este número se terminó de imprimir en enero de 2022.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Todos los artículos son dictaminados. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

metropolitica aparece en los siguientes índices: CLASE, CITAS LATINOAMERICANAS EN CIENCIAS SOCIALES (Centro de Información Científica y Humanística, UNAM); INIST (Institute de L'Information Scientifique et Technique); Sociological Abstract, Inc.; PAIS (Public Affairs Information Service); IBSS (International Political Science Abstract); URLICH'S (International Periodicals Directory) y EBSCO Information Services.

metropolitica no se hace responsable por materiales no solicitados. Títulos y subtítulos de la redacción.

De venta en

Sanborns

Suscripciones y venta de publicidad

Mtro. Jorge Isaac Hernández Vázquez
isaac.hernandezvaz@correo.buap.mx
Tel(01222) 229.55.00 ext. 5289

Visita

www.revistametropolitica.com

SOCIEDAD ABIERTA

19

El fin del monopolio de la crítica y los nuevos entornos democráticos

Xavier Rodríguez Ledesma

06

El tiempo y la historia

Antonio Tabucchi

10

El populismo y las nuevas formas de des/organización democrática

Israel Covarrubias

34

La pandemia como un acelerador de la transformación del mundo del arte

Juan Cristóbal
Cruz Revueltas

39

La psicodinámica del trabajo y su especificidad como clínica del trabajo. Entrevista a Christophe Dejours

Adriana Hernández Gómez

SUMARIO

48

La psicodinámica del trabajo y su especificidad como clínica del trabajo. Entrevista a Christophe Dejours

Adriana Hernández Gómez

55

Servicios de salud en México. Sistema centralizado y descentralizado

Magaly De León Cuevas
y José Fernando
Vázquez Avedillo

63

La descentralización. Un fracaso de política pública federal

Mauricio Saldaña Rodríguez y
Jorge David Cortés Moreno

DEBATES

69

Michel Serres:
ultraestructura náutica para
un mundo trashumante

Reyna Carretero Rangel

102

El editor en tiempos
difíciles

Roberto Calasso

107

Sobre *El Rey. Diario de un Latin King*, de Carles Feixa
Pàmpols y César Andrade
(King Manaba)

Rodrigo Sánchez Torres

112

Sobre *Con el ánimo perplejo. Un ensayo sobre la izquierda en democracia* de Víctor Hugo Martínez González

Álvaro Aragón Rivera

115

Sobre *Democracia e integración social. Diagnósticos, dimensiones y desafíos* de Álvaro Aragón Rivera, Ángel Sermeño Quezada y Sergio Ortiz Leroux (coords.)

Israel Covarrubias

118

Sobre *Políticas públicas ambientales. Un enfoque jurídico* de Izarely Rosillo Pantoja

Lucitania Servín Vázquez

121

Sobre *El Estado: presente, pasado, futuro*, de Bob Jessop

Andrés Antonio Lau Piña

125

Sobre *Gramáticas del reconocimiento en México. Contribución a una teoría de la justicia como análisis social* de Jaime Torres Guillén

Santiago Jared Delgado Jiménez

IMPRENTA PÚBLICA

SUMARIO

PORTAFOLIO

89 Lourdes Gallegos:
Espacios violentos

S O C I E D A D A B I E R T A

LA PSICODINÁMICA DEL TRABAJO Y SU
ESPECIFICIDAD COMO CLÍNICA DEL TRABAJO.

ENTREVISTA A

CHRISTOPHE DEJOURS

por Adriana Hernández Gómez.

Psicoanalista. Docente adscrita al Centro
de Estudios Sociológicos de la FCPyS de la
UNAM, y en el programa de Psicología SUAyED
de la FES-Iztacala, UNAM .

Pensar el trabajo es, ha sido y seguirá siendo indispensable. Sabemos, por supuesto, que al trabajo se le ha estudiado desde diferentes disciplinas, miradas, saberes, y pareciera nunca agotarse el tema. Por supuesto, el trabajo es central en la vida social, económica y política, pero lo es también para las vidas singulares de las personas, incluso sustancial psíquicamente.

Desde las múltiples visiones para el estudio del trabajo, surgen sobre todo en Francia, disciplinas que intentan conjugar teoría social, psicoanálisis, salud mental y, en ocasiones, ergonomía. Surgen de ahí las llamadas clínicas del trabajo, haciendo conexión entre varias disciplinas y saberes. Éste es el caso de la sociología clínica del trabajo, de la clínica de la actividad y de la psicodinámica del trabajo. Pero ha sido esta última, la psicodinámica del trabajo, la que ha estudiado y realizado importantes intervenciones, desde la clínica, desde hace más de cuatro décadas, enunciando así lo que denominan como la centralidad psíquica del trabajo.

La psicodinámica del trabajo recupera los estudios ignorados en psicopatología del trabajo elaborados en los años cincuenta del siglo pasado por psiquiatras como Paul Sivadon, Louis le Guillant, Claude Veil, quienes se preguntaban por la relación entre salud mental y trabajo desde una postura psicoanalítica (Biliard, 2001), y pretendían la "restauración lo más completa posible del valor social del enfermo" (Dejours y Gernet, 2014: 17). La psicopatología del trabajo da pie a la construcción de la psicodinámica del tra-

bajo, sobre todo a partir de la dimensión de las estrategias defensivas ocupadas por los trabajadores para no enfermar, es decir, se parte del sufrimiento y no de la llamada normalidad. Pero se diferencia principalmente de otras disciplinas al poseer un concepto propio de trabajo y, en específico, del "trabajar" y desde ahí también se posiciona frente a las formas de organización del trabajo en cada momento histórico y los efectos que tienen sobre las personas, sus vínculos y por supuesto, sobre el trabajar mismo.

Christophe Dejours, psiquiatra y psicoanalista francés, profesor emérito de la Universidad de París Nanterre y Director científico del Instituto de Psicodinámica del Trabajo en París, ha desarrollado una teoría y una metodología precisas para el abordaje del placer y el sufrimiento en el trabajo, que se remontan a los años setenta y ven su inicio en la psicodinámica del trabajo como tal en el año de 1998 con su libro *Souffrance en France*, traducido a varios idiomas y en español traducido como *Trabajo y sufrimiento: cuando la injusticia se hace banal* (2009). Sus investigaciones en diversos espacios de trabajo, dentro de hospitales, empresas, con obreros y trabajadores de la construcción, etcétera, han posibilitado pensar el trabajo más allá de los procesos de dominación, mucho más allá de la adaptación de los trabajadores a las condiciones de trabajo (como lo hace la psicología organizacional), pero también más allá de la mera consideración de las circunstancias singulares o psíquicas.

Es Dejours quien ha desarrollado esta teoría y quien ha dado paso a todo un grupo de investigadores en Francia y otros

países europeos, pero también quien ha posibilitado un creciente movimiento de estudios en psicodinámica del trabajo en Latinoamérica (a la cabeza en países como Argentina y Brasil, pero también hay importantes investigaciones en Chile, Colombia, Uruguay y México recientemente) para pensar el trabajo hoy, pero sobre todo su centralidad en la vida psíquica y social.

En entrevista con Christophe Dejours, desde el Instituto de Psicodinámica del trabajo en París, le preguntamos acerca de la psicodinámica del trabajo y sus diferencias con relación a otras posturas aparentemente cercanas y su especificidad como disciplina relativamente nueva. Le preguntamos también acerca de su vínculo con el psicoanálisis y, por supuesto, de las diferencias que aparecen en América Latina y las adaptaciones que se han hecho a esta teoría. La entrevista se divide en dos partes. En esta primera, nos dedicamos a rastrear con él, la especificidad de la psicodinámica del trabajo.

Adriana Hernández Gómez (AHG): La psicodinámica del trabajo guarda algunas semejanzas con otras disciplinas que abordan la cuestión del trabajo, es el caso de sociología clínica, la psicosociología, incluso el análisis institucional, con los grupalistas, pero también guardan diferencias sustanciales. ¿Cuál sería el lugar que ocupa la psicodinámica del trabajo frente a estas otras posturas?

Christophe Dejours (CD): Hay una primera diferencia entre la psicodinámica del trabajo y las otras disciplinas que has nombrado y ésta estriba en la cuestión de

qué es el trabajo para cada una. Voy a hablar brevemente de cada una de ellas y comienzo por la sociología clínica. En cuanto a la sociología clínica, aunque tiene una forma de aproximación interesante, tiene una tendencia a considerar al trabajo propiamente dicho como un ambiente y la relación de los individuos en ese ambiente, un ambiente restrictivo o cualquier otra descripción de ese ambiente, en el que los individuos se relacionan de manera específica, pero esta disciplina no tiene un interés especial sobre en qué consiste el trabajar. Es todo el problema de la definición de trabajo, no tenemos la misma concepción de trabajo, en esto consiste una primera parte de mi respuesta, no tenemos la misma concepción de trabajo.

Si uno ve, por un lado, la sociología y obviamente la sociología clínica, esta le da una gran importancia a una cuestión específica del trabajo, que es importante y que es la cuestión de la dominación; ellos piensan la cuestión de la dominación social como un fenómeno de la fuerza social e históricamente ya dada y es ahí donde se percibe al trabajo como un ambiente. El ambiente de trabajo es lo que interesa y notablemente las relaciones de dominación entre los dirigentes, los patrones, con el Estado evidentemente y entre los individuos. Ahí encontramos los trabajos de Max Pagès, Vincent de Gaulejac, entre otros, quienes hablan del estrés en el trabajo y para mí son teorías de una concepción un poco simplista porque hacen una reducción, una simplificación del ser humano y del funcionamiento psíquico. Y es que tienen una concepción de las relaciones entre

el individuo y las restricciones de la organización, en la que el individuo es una suerte de entidad, reina una especie de entidad de la organización y se percibe a la empresa, a la institución como una organización con ciertas restricciones como una especie de entidad separada.

AHG: Un análisis entonces de una especie de organización homogénea, una especie de estructura que no cambia. Y justamente, la psicodinámica del trabajo ha mostrado la importancia del análisis de cada espacio de trabajo de manera particular.

CD: Así es, y pienso que esta concepción es muy discutible, tiene muchas cosas criticables porque esta teorización supone que hay verdaderamente una organización, que una empresa es una organización como cualquier otra, una institución es una organización, pero al momento de hacer un análisis a detalle de cada organización, se ve que no son para nada uniformes, para nada homogéneas, como suponen modelos sociológicos y de la psicología organizacional; de hecho, al interior de cada empresa hay diferencias enormes que son muy importantes entre una y otra; son muy heterogéneas y esa heterogeneidad evidentemente la hacen los individuos y las relaciones que establecen entre ellos, de manera que el colectivo que se constituye y que negocia con la organización, con las órdenes, con la prescripción, con la dominación, negocia differentlyente desde esta particularidad.

Y así, un análisis detallado del trabajo muestra una especie de subestimación de la importancia del trabajo en cuanto

a la materialidad misma del trabajo que yo intento especificar en esta noción del trabajar, "el trabajar", es decir, el alargamiento del cuerpo, el alargamiento del pensamiento, de la subjetividad, no sólo la organización o la institución, no sólo el poder o dominación, sino la relación con lo real, lo real de la tarea a realizar. Y esto cambia mucho las cosas porque entre el individuo y la organización se encuentra lo real de la tarea.

AHG: Y lo real del trabajo, por supuesto, no refiere, como podrían pensar muchos psicoanalistas, a una lógica lacaniana de lo real, de los tres registros de Lacan, sino a un concepto desarrollado por la psicodinámica del trabajo para referirse a la dimensión de confrontación con la tarea misma cuando ésta se resiste y ahí entra el lugar del sujeto frente a la tarea misma, ¿no es así?

CD: Sí, y es precisamente por ese real del trabajo que hay una negociación posible, un espacio de negociación más o menos largo, más o menos utilizable por los individuos, entre ellos y entre los individuos y la organización o la institución como un conjunto, porque hay una materialidad a producir. La sociología clínica tiene una concepción del ser humano que no solamente olvida el lugar importante del "trabajar", qué implica producir, que implica qué tipo de relaciones se dan con lo real y cómo hay una organización que más o menos dispone una libertad de una manera de organizar el trabajo; no entrará en detalle sobre eso, pero en sociología clínica, hay una simplificación del ser humano.

AHG: Pensando en esta simplificación, la sociología clínica recupera también de manera importante la noción de estrés, como lo hacen los cognitivistas y psicólogos organizacionales...

CD: La noción de estrés, para mí, es una noción equivocada, porque el estrés es una concepción fundamentalmente anti-psicológica y anti-psicoanalítica. En efecto, porque el estrés muestra la relación del ambiente y un organismo, pero entre los dos el funcionamiento psíquico como tal no existe, por supuesto que toman pedazos de lo psicológico y del funcionamiento psíquico, pero no hay una clínica de lo que se juega psíquicamente en la confrontación con el trabajo, con lo real, con la dominación, como lo psíquico negocia con eso. La sociología clínica no conoce nada sobre esto. Toma pedazos del psicoanálisis, trozos de la psicodinámica del trabajo, pero toma cosas que no corresponden entre sí, porque tienen una concepción del ser humano un poco equivocada. Retoman la cuestión del ideal, de la idealización y sí, de acuerdo, eso existe, es importante retomar lo escrito por Freud en *Psicología de las masas y análisis del yo*, pero es una simplificación terrible del ser humano. El ser humano no es sólo su relación con el yo, el ideal del yo, el superyó, etcétera, es una parte. Ellos aíslan *Psicología de las masas y análisis del yo*, del resto de la concepción del funcionamiento psíquico y esa reducción, esa simplificación no corresponde para nada a la realidad.

AHG: La sociología clínica, entonces, hace uso de partes del psicoanálisis, de la

psicodinámica del trabajo, en una lógica homogénea de la organización para pensar al sujeto del trabajo. Pero hay también otras posturas que recuperan de manera mucho más profunda al psicoanálisis en su abordaje del trabajo y las instituciones, es el caso del análisis institucional, ¿qué nos puede decir del análisis institucional, a diferencia o relación con la psicodinámica del trabajo?

CD: Aquí en Francia, el análisis institucional tiene una historia particular que se remonta a la guerra y todos los trabajos sobre psicoterapia institucional, ahí yo me siento cercano a esto porque tienen un conocimiento del psicoanálisis que no simplifica el funcionamiento psíquico y ahí hay una enorme diferencia. Ellos abordan la cuestión de la institución en relación con la locura, no con el ser humano estándar, simplificado por la sociología clínica. Entonces es mucho más sutil, es mucho más interesante para mí porque la locura no es solamente una excepción. Por supuesto que hay gente que se encuentra verdaderamente enferma en los psiquiátricos, hospitalizados, pero hay una diferencia importante con las propuestas de Vincent de Gaulejac, Nicole Aubert y todo ellos que trabajan con algo que no corresponde para nada con la realidad.

La cuestión de la enfermedad mental es una cuestión de todo el mundo. Los seres humanos normales no están para nada fuera del tema de la locura, están constantemente en lucha frente al riesgo de una enfermedad mental o tornar enfermos somáticamente. Entonces la psicoterapia institucional es interesante

porque va a estudiar la relación con la institución en dos dimensiones, porque la institución es no solamente patógena, dominante y deletérea para el individuo, sino que la institución puede ser también un elemento estructurante en la reconquista o el intento por reconquistar una posición posible para el sujeto psicótico, porque ellos se interesan esencialmente por la psicosis.

Ahí hay trabajos interesantes, muy interesantes en verdad, pero ahí tampoco hay una comprensión de lo que es el trabajo; juzgan los juegos de relación entre la institución y los colectivos, lo cual nos interesa mucho en psicodinámica del trabajo, pero no se detienen sobre la cuestión del trabajar, es decir, en el trabajo vivo. Entonces para ellos el trabajo es una manera para reconquistar una posición en la sociedad, donde a priori las relaciones de trabajo son algo mayormente positivo, algo que estructuraste. No conocen, evidentemente, qué es lo que pasa en el mundo del trabajo, porque el trabajo no es necesariamente una liberación para los enfermos mentales. La psicoterapia institucional tiene una visión un poco ingenua. Ellos practican la cuestión del trabajo en las instituciones de cuidado y las instituciones psiquiátricas donde intentamos reflexionar sobre la manera de cooperar entre los enfermos, los enfermeros, los médicos, los trabajadores sociales y al no tener una teoría sobre el trabajo queda un tanto corta.

Por otro lado, hay cosas muy complicadas para decir de la psicosociología o la psicología de grupos, de Bion, incluso Pichon Rivière en Argentina, aunque éste

último pertenece a otra escuela. Así, en la perspectiva de grupo, como la de Bion no comprenden la cuestión de trabajo. Bion comenzó a trabajar con los pilotos de avión de caza de la Segunda Guerra Mundial, pero él se interesó en la relación del individuo y el grupo para cuidar del equilibrio psíquico, de su salud mental y para defenderse contra una ruptura psicótica. Una idea muy interesante, pero es también una simplificación del funcionamiento psíquico, pero nuevamente no existe la materialidad del trabajo, sólo la cuestión grupal.

El grupo es concebido como un espacio psicológico-psíquico, pero la materialidad del trabajo, la materialidad del avión de caza, de la guerra, del combate, la materialidad de un trabajo en una central nuclear, la materialidad del trabajo en una empresa de construcción no existe, porque lo que interesa es la cuestión grupal. Aun cuando si Bion tiene cosas interesantes, no hay ninguna teoría social, ni una teoría del trabajo. Los grupalistas serían una especie de espejo de lo que sucede con la sociología clínica porque De Gaullejac y Enríquez hacen una mirada simple del funcionamiento psíquico y se centran en las relaciones de dominación, los grupalistas tienen una fuerte concepción de lo psíquico, pero sin teoría social.

AHG: Por el contrario a Pichon Rivière...

CD: Pichon Rivière es diferente, sí. Él tiene una cultura política muy clara y se sitúa en una visión de la sociedad centrada en las relaciones de clase, de la dominación... Desarrolló una práctica muy original, en

la que se forman grupos centrados frente a un proyecto que él le nombra como trabajo, pero proyecto y trabajo no son lo mismo. Un proyecto es la acción para obtener un efecto en la institución. Es muy interesante porque piensan cómo sobreponerse a una serie de cuestiones relativas a la institución y aun cuando está un poco más próximo a lo que nos interesa sobre el trabajo, ahí no hay tampoco una teoría de trabajo. Así que en estas disciplinas no hay un conocimiento, ni un interés por lo que es el trabajo y, por otro lado, hay una simplificación de la subjetividad, sobre todo en la sociología clínica.

AHG: Diferencias que quienes no se han sumergido profundamente en estas posturas, podrían fácilmente obviar. Y evidentemente, la diferencia con la clínica de la actividad, debe pensarse aparte, ¿cuáles son estos vínculos, estas diferencias?

CD: Bien, la clínica de la actividad, como comentas, tiene una historia distinta, porque salió de mi laboratorio. Yves Clot, su mayor representante, él tenía un proyecto que era justamente para distinguirse de la psicodinámica del trabajo, para hacer una cosa propia. Y lo que es importante en esta postura es que ahí sí hay una teoría del trabajo y esa teoría del trabajo es que el operador de la inteligibilidad del trabajo es la actividad. Esto proviene de la ergonomía. Hay entonces un encuentro entre dos corpus, por un lado, el psicoanálisis, pero también hay un conocimiento claro sobre el trabajo completamente nuevo, surgido después de la Segunda Guerra Mundial,

con una base muy fuerte en la ergonomía, perfectamente claro y identificado: la tarea (el objetivo, el modo prescrito) y la actividad (trabajo efectivo). No podemos entonces hablar de la actividad sin saber sobre la tarea, sobre la prescripción. El trabajo efectivo es una subversión, es una desobediencia de la prescripción, que viene del poder, de la dominación. Y ahí el problema es qué pasa entre la tarea y la actividad, qué implica como movilización psíquicamente para llevar a cabo la actividad. Yves Clot tomó esto de la ergonomía.

Ellos pensaron en que los investigadores estudiaran a los trabajadores grabándolos mientras llevan a cabo la actividad porque hay una especie de déficit en la propia descripción de cómo se hace el trabajo, y ahí puede haber una especie de revelación para la gente al observarse trabajar y ellos comprender, por ejemplo, por qué están tan fatigados. Es en esta confrontación entre lo prescrito y lo efectivo, que la gente se cuestiona sobre su propio trabajo, pero esto ya lo había aportado la ergonomía, lo que añade Yves Clot es el uso de una cámara para hacer esta confrontación de manera un poco más fácil. Es decir, el material filmado es discutido con los trabajadores y con los colegas. La idea es obtener todos y cada uno de los detalles, incluso aquellos de los que no da cuenta un trabajador, pero marca una distancia con el psicoanálisis, él detesta al psicoanálisis, es más bien cognitivista. Así, la clínica de la actividad se distancia de una visión del funcionamiento psíquico, de lo afectivo, del sufrimiento y se preocupa por cómo piensan

los obreros y cómo hacer más eficaz la producción; sin embargo, se interesa por la salud mental de los trabajadores, sin pasar por el funcionamiento psíquico. Parece que desde aquí se ha simplificado toda teoría social, las restricciones, la dominación, las diferencias de género, hay un eufemismo de la cooperación y se reduce todo a la actividad. Esta simplificación hace que sea simple de transmitir y evidentemente se centra en la calidad del trabajo, se ignora el sufrimiento ético, no hay teoría social, no hay teoría de la dominación entre hombres y mujeres, no hay teoría de cuestiones relativas a la raza, no hay una teoría del cuerpo, ni una teoría sobre psicopatología, quedando en el lugar más importante la calidad. La mayoría de los psicólogos se encuentran muy bien en la clínica de la actividad porque es bastante simple.

AHG: Tomando las distancias necesarias de estas disciplinas, ahora es posible pensar en aquello en lo que se basa la psicodinámica del trabajo: una teoría del trabajo y específicamente del "trabajar", una teoría social de la organización del trabajo y una teoría sobre el funcionamiento psíquico, ¿cierto?

CD: En efecto, en psicodinámica del trabajo, nos apoyamos sobre tres dominios. El primero de ellos es un conocimiento sobre el trabajo a partir de la ciencia del trabajo, es decir, apoyados en la ergonomía. Esto quiere decir que se parte de la teoría ergonómica del trabajo, en la que se observa la no corres-

pondencia, una brecha entre trabajo prescripto y trabajo efectivo.

El segundo dominio en el que nos apoyamos, es una teoría de la organización del trabajo, que no parte de la teoría del trabajo únicamente, sino de la teoría social, porque la organización de trabajo contempla las relaciones de dominación de inicio, pero también a la organización técnica del trabajo (la división de tareas), pero al mismo tiempo ésta se trata de una concepción de dominación, una teoría, una práctica y una serie de procederes de dominación. Si pensamos en Taylor, él no aportó nada al conocimiento técnico del trabajo, sino a una teoría de la dominación en el trabajo, al menos es mi punto de vista. Igualmente pensemos en el modelo japonés (toyotismo), pero también en el actual modelo del *management* o de gestión (y con ello la gobernanza de los números), son todos ellos métodos de dominación. Así, toda forma de organización del trabajo configura una lógica de dominación, es decir, un método y una serie de técnicas precisas de dominación; entonces, esto parte de la teoría social, que no es sólo una dominación de clase, sino también de género y de raza. Y es ahí donde se integra de manera sumamente importante la cuestión de la división sexual del trabajo.

Y sí, la teoría de la organización social del trabajo es una teoría sobre la dominación, pero es de inicio una teoría de las relaciones entre hombres y mujeres, y el lugar que el trabajo juega fundamentalmente en la constitución de estas relaciones de dominación y no únicamente sobre el trabajo de producción en el espacio

social, sino en cuanto al trabajo doméstico como un trabajo propiamente dicho y la división de tareas en el trabajo doméstico. Y sobre eso, la clínica de la actividad no conoce nada, pero tampoco la sociología clínica. El trabajo doméstico es una clave para hablar de las relaciones de dominación de los hombres sobre las mujeres.

Y el tercer dominio para la psicodinámica del trabajo es el del funcionamiento psíquico, no es la cuestión simplista del estrés o si el ideal del yo... no, se trata de cómo los seres humanos están en conflicto con ellos mismos y no sólo con la sociedad. No sólo cómo los seres humanos son atacados o abismados por la sociedad terrible o por el trabajo que puede ser terrible también, o la familia, la escuela, etcétera, es una simplificación aberrante, también hay que considerar aquello que los ataca al interior bajo una novela familiar, etcétera.

Así, si partimos de estos tres puntos, podemos entender la manera en que se juega la relación de un individuo con la organización del trabajo, la relación entre el individuo y las condiciones de trabajo, las condiciones biológicas, físicas, químicas, éste es el dominio de la ergonomía, la medicina del trabajo, de la higiene industrial, de la seguridad y la higiene y toda una serie de disciplinas que se ocupan de la relación entre el cuerpo y el trabajo, pero para pensar en la salud mental y el sufrimiento en el trabajo hay que pensar en la organización social del trabajo, ya que involucra la relación con estas formas de dominación y cómo se da esto, lo cual no es nada fácil, ya que hay que analizar la noción de trabajo

vivo y, en este sentido, las restricciones que vienen de las lógicas de dominación; eso es un problema, porque se atraviesa lo real del trabajo y cómo cada persona crea una inteligencia, una creatividad en el trabajo para lidiar con la prescripción, inteligencia, sensibilidad que viene de la pulsión sexual y esto que llamamos en psicoanálisis, la sublimación.

AHG: Freud pensaba la sublimación para unos cuantos, para el arte, para la ciencia, para él no todos pueden sublimar...

CD: En efecto, desde la psicodinámica del trabajo partimos de que todo el mundo sublima, todo el mundo es capaz de sublimar: el obrero, el trabajador de la construcción, el médico. Y la sublimación es de por sí un proceso sumamente sutil y extremadamente frágil, implica que el trabajo viene del interior de sí mismo. Y es que se piensa en el trabajo todo el tiempo, no sólo en el momento en que se ejecuta. Pienso que uno está obsesionado con la cosa del trabajo, la enfermera está obsesionada con el enfermo y la enfermedad; si soy psicólogo o psiquiatra, estoy obsesionado con la enfermedad mental; si soy ergónomo, estoy obsesionado por el terreno, pienso en eso, no hablo de otra cosa, sueño con el trabajo, se hace cuerpo con el trabajo y es este compromiso psíquico, no sólo con la dominación, que genera la producción y que me transforme yo mismo para desarrollar las habilidades que no estaban ahí antes del trabajo. Y es así, como produzco esas habilidades, que suponen una transformación de sí. Es de-

cir, no hay trabajo de producción (*poésis*) sin que se constituya, en las sombras, un segundo tiempo de trabajo de sí, sobre sí, para transformarse a sí mismo. Y de esto, sin funcionamiento psíquico, la sociología clínica, la clínica de la actividad, no saben nada, hacen una simplificación de todo.

AHG: Por ejemplo con respecto a la diferencia del trabajo para hombres y para mujeres, que en psicodinámica del trabajo se le ha denominado como un sufrimiento suplementario.

CD: Claro, porque finalmente, no es lo mismo hablar de un trabajador hombre o mujer, porque las mujeres suelen tener que hacer una gran cantidad de cosas adicionales al trabajo remunerado que los hombres no tienen que hacer, simplemente porque son ellos, son hombres. Es necesario que las mujeres piensen en el trabajo al mismo tiempo que pensar en los hijos, por ejemplo. Puede ser un poco una caricatura de la mujer, porque las cosas han ido cambiando, pero globalmente esto permanece de este modo y con toda la injusticia de la que las mujeres son víctimas, la injusticia, la violencia, etcétera. ¿Cómo evitan caer en la enfermedad? Porque entre las dificultades que vienen de la historia familiar, las injusticias, la dominación, la dominación de los hombres, no solamente el patrón, son incluso a veces los colegas que son terribles, todo lo pulsional que se juega en los espacios de trabajo, en fin ¿cómo hacer para evitar la violencia entre los seres humanos?, ¿por qué hay conflictos de trabajo?,

¿cómo lograr conjurar la violencia?, porque si es que uno está obligado a trabajar de manera individual, ¿cómo se hace para no caer en la enfermedad! Pues a partir de la sublimación y la capacidad de descubrir en el trabajo algo que no sabía, el desarrollar algo propio, algo de sí mismo con el trabajo... y esto pasa por la sublimación y evidentemente por el reconocimiento de los otros, eso cambia muchas cosas. Quienes no son reconocidos por aquello que hacen, sufren fuertemente. Cuando las restricciones en el trabajo son excesivas y falta el reconocimiento, la sublimación es imposible o al menos muy compleja. Y cuando se trata de una mujer, ésta suele ser humillada, maltratada, mal pagada, en comparación con los hombres, envueltas en la injusticia de manera permanente y cuando una mujer tiene escape a eso deviene en una especie de hombre. Cuando un hombre tiene éxito, es un hombre con posibilidad, pero para la mujer no hay nada seguro. No es sólo la dominación del patrón, hay una serie de cosas que se engarzan de manera siempre singular desde esta perspectiva. Y bien, ahí se encuentra la psicodinámica del trabajo con respecto a todas estas otras teorías. **m**

Referencias

- Billiard, I. (2001), "Claude Veil, un pionnier de la psychopathologie du travail", *Travailler*, núm. 5, pp. 175-188.
 Dejours, C., e I. Gernet (2014), *Psicopatología del trabajo*, Buenos Aires, Miño y Dávila.